

píritu de partido. El ministerio le recompensó ampliamente su desercion del partido de la oposicion; pero no gozó largo tiempo sus recompensas, porque habiéndosele muerto el hijo único que tenía, no pudo sobrevivirle y murió poco tiempo despues en julio de 1797.

PAGINA 171.

4 Chauvelin era gefe de la guarda ropa del rey, y Dumouriez le hizo nombrar en abril de 1792 para la embajada de Londres; pero no fue mas que el testa de fierro del obispo de Autun Talleyrand que marchó con él y no podia llevar este título por su calidad de diputado de la asamblea constituyente, que le impedia aceptar plaza alguna del gobierno hasta pasados dos años. Bertrand de Mollevile dice en sus memorias que se le dió aquel destino para solo alejarle del lado del rey que ya no podia sufrirle, porque contaba cuanto pasaba en Tullerias al partido revolucionario. Luego que le echaron de Londres se le nombró embajador cerca del gran duque de Toscana que tampoco le quiso recibir, y le obligó á salir de sus estados en el mes de octubre de 1793. Mas adelante fué miembro del tribunado y en 1804 le nombró el emperador prefecto de Lys y miembro de la legion de honor.

PAGINA 171.

5 Hugo Bernardo Maret duque de Bassano nació en Dijon en 1763 de una familia generalmente estimada en el pais, porque su padre era un médico de mucha reputacion. Sus estudios fueron dirigidos hacia la carrera de artilleria ó ingenieros y obtuvo el segundo premio de la academia de aquella ciudad en el concurso que se abrió para el elogio de Vauban: el primero le ganó Carnot. Pero habiéndosele permitido leerle en una sesion que presidia el principe de Condé, que ya habia leído un poema suyo sobre la batalla de Rocroi, le instó á su padre á que dedicase á su hijo á los estudios del derecho pú-

blico, y así apenas se graduó en la universidad de su patria le recibieron de abogado en el parlamento. Le envió su padre á Paris con buenas recomendaciones para Mr. de Vergennes y otras personas de crédito, y al mismo tiempo que seguia el curso de derecho natural y de gentes en el colegio de Francia, fué presentado al Ateneo por Buffon, Condorcet y Lacedepe, quienes le introdujeron en las tertulias mas distinguidas de Paris. En este estado se hallaba cuando murió su protector Vergennes; pero casi al propio tiempo estalló la revolucion y él se trasladó á Versalles sin otro objeto que seguir las sesiones legislativas que fué redactando diariamente con el título de *Boletin de la Asamblea nacional*, que no tardó en imprimir en Paris á instancias de Mirabeau y otros oradores. Al fin de la sesion se suspendió naturalmente el boletin que se insertaba en el Monitor; pero le nombraron secretario de legacion en Hamburgo y luego en Bruselas de cuyo negociado estuvo encargado despues de la guerra en el ministerio de negocios estrangeros. Esta comision que le dieron para Londres, de que habla el testo, se desgració no por la razon que en él se dice, sino por que prevaleció en el consejo ejecutivo el dictámen de los partidarios de la guerra universal. Despues le enviaron á Nápoles con el título de ministro plenipotenciario y con el encargo especial y secreto de ciertas negociaciones que seguia tambien Mr. de Semonville cerca de otras cortes de Italia, de que se esperaba la libertad de la reina, de sus hijos y de Madama Isabel. Pero el gobierno austriaco, atropellando el derecho de gentes, se apoderó en territorio neutral de los dos negociadores y los puso presos en los calabozos de Mantua y de Kuffstein. Es probable que la suerte de Maret en su duro cautiverio hubiera sido tan funesta como la de otras tres personas de la legacion que perecieron en él, si una diputacion de la academia de Mantua donde era muy apreciado el nombre de su padre, no hubiese conseguido su traslacion á Kuffstein despues de diez meses de encierro. El aire del Tirol restableció algun tanto su salud, pero no

por eso dejaron él y su compañero de continuar encerrados en calabozos separados sin permitirles ni comunicacion ni libros. Mas no dejó con todo Maret de escribir en las paredes con carbon y en algunos papelejos que podia adquirir de los carceleros varias comedias en verso, una tragedia y algunas disertaciones, que apreciadas de los literatos fueron despues su título para ser admitido en la academia francesa.

No consiguió su libertad hasta que se hizo el cange con la princesa Maria Teresa hija de Luis XVI y últimamente volvió á Francia en 1796. No se les hizo al principio gran caso, contentándose con aplaudir su constancia, hasta que cuando se renovó el directorio y entró en él Barthelemy, se nombró á Talleyrand ministro de negocios estrangeros y á Maret se le dió la comision de continuar las negociaciones de paz con la Inglaterra en Lille. Se estaba tratando de ella al mismo tiempo en Lille que en Campo Formio y Maret seguia una correspondencia tirada con Bonaparte por medio del general Clarke, que es cuando principiaron las estrechas relaciones de uno y otro para no terminar hasta el año 1815. Serian muy largas de referir las intrigas que mediaron para inutilizar aquellas negociaciones y perder todo el fruto de la conquista de Italia. Lo cierto es que la guerra volvió á principiar con mas fuerza y que Bonaparte tuvo que marchar á Egipto y Maret retirarse á cultivar las letras en su retiro.

Llegó por fin la revolucion del 18 brumario y desde el dia siguiente fué nombrado Maret secretario general de los cónsules y se le confió el sello del estado. Aun mayor ascendiente que el de su elevado empleo le daba la confianza particular de Napoleon, á quien acompañaba en sus viajes y en todos los campos de batalla, lo cual le ofreció mil ocasiones de emplear su carácter generoso en favorecer á los mismos que en algun tiempo habian contribuido á sus sufrimientos. En 1806 estuvo encargado de la organizacion de la Polonia, y poco despues del reino de Westfalia, y no hubo asunto político chico ni gran-

de que no pasase por sus manos durante todo el tiempo del imperio. El fué quien en la duda de cual de las alianzas debia preferirse despues del divorcio de Napoleon con Josefina, prefirió la de la casa de Austria á la de Rusia, decidiendo la mayoria del consejo. Y aunque los resultados no hayan dado motivo para celebrar esta eleccion, no puede dudarse que atendido el estado de Europa, era entonces la menos mala que podia elegirse despues de aquel desastroso divorcio. De todas maneras no se vió jamas en sus numerosas negociaciones otro objeto ni otras miras que el bien de su país y el mejor servicio de su soberano, á quien consagró una fidelidad nunca desmentida. Hasta en la misma batalla de Waterloo estuvo constantemente á su lado, lo cual le valió un destierro de 4 años durante la restauracion. Cuando volvió á Francia en 1820 se retiró al seno de su familia redactando las memorias de su vida pública, hasta que la revolucion de 1830 le llamó otra vez á la cámara de los Pares donde se habia sentado durante los cien dias que mediaron entre la vuelta del emperador de la isla de Elba y la dicha batalla de Waterloo.

Despues acá solo ha sido durante algunos meses ministro del interior y continua siendo uno de los oradores mas elocuentes y mejor escuchados de la cámara de Pares á pesar de su avanzada edad.

PAGINA 197.

6 E. L. A. Dubois Crancé nació en Chalons Sur Marne, de una familia mediana y entró á servir en carabineros reales y luego fué teniente en los mariscales de Francia. Dicen malas lenguas que para entrar en aquel cuerpo presentó títulos falsos de nobleza, pero la verdad es que su diputacion á los estados generales fué por el estado llano. Sus opiniones siempre fueron revolucionarias, y tanto que habiéndole nombrado mariscal de campo despues que concluyó sus sesiones la asamblea nacional, no quiso servir bajo las órdenes de Lafayette, y pre-

firió entrar de granadero en la guardia nacional. En setiembre de 92 fué diputado á la convencion y tuvo varias comisiones en los ejércitos de Montesquieu y de Dumouriez. Fué uno de los que en el proceso de Luis XVI tuvieron mayor empeño en que no se admitiese la apelación al pueblo. En 23 de enero de 93 presentó su primer informe para la organizacion de los ejércitos, proponiendo un medio de conferirse los grados, segun el cual una multitud de sargentos ignorantes llegaron á ser coroneles en el término de tres meses por antigüedad de servicio. En marzo de aquel mismo año entró en la comision de salud pública, y en ella contribuyó eficazmente á la ruina de los girondinos. Despues le enviaron al ejército de los Alpes, que el mismo dirigió contra Lyon y principió el sitio de aquella ciudad con Kellermann aunque no pudo acabarle por sus desavenencias con Couthon. De vuelta á Paris propuso en los jacobinos, que no se admitiese en la sociedad, *sino á los que hubiesen probado que deberían ser ahorcados en caso de una contrarrevolucion*. Pero algun tiempo despues le borraron á el mismo de la lista de los socios por haber reñido con Robespierre, y entonces se unió con los thermidorianos y contribuyó á la caida de aquel tirano. En todo el año de 94 volvió á ocupar su puesto en la comision de salud pública, empleando su influjo contra los terroristas. Luego pasó al consejo de los quinientos donde estuvo hasta mayo de 97. En octubre del año siguiente le nombró el directorio inspector general de infanteria y luego ministro de la guerra en lugar de Bernadotte, cuyo destino tuvo que dejar el 18 brumario por haberse opuesto á aquella revolucion, y desde entonces se quedó sin empleo hasta que murió á principios de 1805 en una casa de campo donde se habia retirado.

PAGINA 197.

7 P. G. Chaumette, procurador del ayuntamiento de Paris nació en Nevers el 2 de mayo 1763, siendo su padre zapatero. Fué primero page de escoba, timonero,

escribiente de un procurador en Paris y últimamente cajista de imprenta. Al principio de la revolucion se puso bajo las órdenes de Camilo Desmoullins, pero no tardó en trabajar por su propia cuenta, y llegó á ser miembro de aquella municipalidad que se nombró á sí misma el 10 de agosto. A poco tiempo declaró que antiguamente se llamaba Pedro Gaspar, porque su padrino creia en los santos pero que como él no creia una palabra, determinaba llamarse Anaxagoras, que fue ahorcado por republicano. Entonces se rodeó de una multitud de malvados y no tardó en tener grande influjo en la capital. El fue quien los capitaneó para ir á pedir en la convencion la muerte de los girondinos, advirtiendo que segun declaró luego uno de sus cómplices, que era el español Guzman, la intencion de Chaumette en caso de hallar alguna resistencia era envolver en la proscripcion á la convencion toda entera. Viéndose con tanto poder, se encargó de organizar las fiestas de la Razon, y las orgias y profanaciones que se hicieron en todas las iglesias de la capital, con aquellas procesiones ridiculas en que se quemaban todas las cosas santas. Decía hablando de aquellas fiestas, *que no habia mas Dios que el pueblo*; y puede asegurarse que todos los actos de depotismo y crueldad á que se entregó, parecian una verdadera locura, como por ejemplo: propuso que se fusilase con metralla á todos los que reusaban ir á los ejércitos; degollar á todos los presos de Orleans y que fuese conducida en cuatro ruedas una guillotina detras de cada ejército para derramar la sangre con profusion. Regaló al delfin una guillotina pequeña y no paró hasta conseguir que se juzgase y condenase á la reina, sirviendo el mismo de testigo contra ella haciendo una deposicion atroz que podrá verse en la nota inmediata de Hebert. El fue quien propuso la cesacion de toda especie de culto y la igualdad de sepulturas, mandando destruir los monumentos de este género, en que perecieron una multitud de obras maestras de las artes. Entretanto su ambicion y la del ayuntamiento iban creciendo sin término y amenazaban

destruir la convencion , por lo cual determinó Robespierre y sus agentes dar un gran golpe á la faccion de los hebertistas enviándolos al cadalso , como se verificó el 24 de marzo de 94. Pudo substraerse Chaumette á esta borrasca , pero no tardaron en encerrarle en el Luxemburgo , donde despues de haber tenido que sufrir las reprimendas de los demas presos , á quienes habia conducido allí le sacaron á guillotinar el dia 15 de abril de aquel mismo año , y se purgó la tierra de uno de sus abominables monstruos.

PAGINA 197.

8 J. R. Hebert , natural de Alenzon era hombre de una imaginacion ardiente , aunque de corto talento y casi ninguna instruccion , habiendo pasado sus primeros años en raterias y miserables utilidades que sacaba de su oficio de revendedor de billetes en el teatro de las *Varietades*. Despues entró á servir á un médico á quien robó un dia su dinero y ropa. Un hombre semejante debia pertenecer sin reserva al partido popular de la revolucion. Dióse á conocer en ella trabajando en un periódico intitulado el *padre Duchesne* que fué despues propiedad suya y tuvo gran séquito en el pueblo por la exageracion de sus principios y por su grosero language. El dia 10 de agosto fué miembro de la municipalidad que se instaló á sí misma para organizar la insurreccion y despues contribuyó á las matanzas de setiembre. Se hizo grande amigo de Chaumette y de Pache , con quienes y otros miembros del ayuntamiento , formó el proyecto de suplantar á la convencion haciendo temblar á la capital con sus denuncias organizando las fiestas de la Razon y predicando el atheismo. Habiendo conseguido los girondinos que se le pusiese preso , se empeñó tanto Marat en nombre del consejo general para que se le pusiese en libertad que no hubo medio de evitarlo. Entonces empezó su venganza que no tardó en conseguir con la proscripcion y muerte de los girondinos. En el proceso de la reina declararon

él y Chaumette , que no solo era una Mesalina , sino que se asemejaba á Agripina , *pues habia abusado de su hijo*. Habiendo inspirado horror semejante deposicion aun á los mismos Montañeses , tuvo valor para decir *que la habia hecho por patriotismo á fin de que las mugeres no se compadeciesen de su suplicio*. Podria componerse un tomo entero de los crímenes que cometió Hebert , pero nada podria añadirse que inspirára mayor horror que el que dejamos referido. Afortunadamente llegó á hacerse temible á otros dos malvados que eran mas poderosos , Robespierre y Danton , quienes se unieron por un momento para hacer que se arrestase y condenase á muerte á la mayor parte de los Hebertistas. Subió al suplicio con debilidad en medio de los insultos y reprimendas de muchos parientes de otros á quienes él habia conducido al mismo lugar.

PAGINA 213.

9 T. Desfleux fue uno de los jacobinos mas violentos de Paris , pero casi siempre mirado por los mismos de su partido como un intrigante peligroso , que ocultaba intenciones pérfidas , bajo la máscara de un patriotismo exagerado. Figuró en todos los alborotos , y fue miembro del tribunal que se creó el 10 de agosto para juzgar á los vencidos en aquel dia , como si hubiesen sido agresores. Denunciado por los girondinos , y defendido por los de la Montaña pudo desafiar por algun tiempo el enojo de sus enemigos ; pero encerrado al fin con su compañero Pereyra en la cárcel de San Lázaro , estuvo haciendo allí el papel de delator de los mismos presos , bajo la proteccion de Vincent y Ronsin. Cuando le pusieron en libertad , volvió á presentarse en los jacobinos y denunció y fue uno de los testigos contra Brissot y los girondinos , hasta que despues de la muerte de estos le acusaron tambien á él de conspiracion con los hebertistas y le condenó á muerte el tribunal revolucionario el 24 de marzo 1794 , á la edad de 59 años. Era natural de Burdeos y tabernero en aquella ciudad antes de la revolucion.

PAGINA 220.

10 J. B. Boyer Fonfrede, habia sido antes misionero, y habiendo abandonado el estado eclesiástico por entrar en el comercio, se casó y se retiró á Holanda. Al principio de la revolucion volvió á Burdeos, donde se dió á conocer por sus opiniones atrevidas, y le nombró el comercio de aquella ciudad á la asamblea legislativa, y luego el departamento de la Gironda á la convencion nacional. Fué uno de los que votaron la muerte de Luis XVI, y se opuso á que encerraran á Marat en la Abadia porque su nombre no debía inspirar mas que desprecio. Sus opiniones fueron en lo general las mismas de todos los girondinos y no podia menos de experimentar la misma suerte, aunque en el terrible dia 31 de mayo de 93 le exceptuaron de la proscripcion general de todos sus amigos, por no haber firmado las órdenes de la comision de los doce; pero él se empeñó tanto en que se habia de revocar aquel decreto de proscripcion, que al fin le acusó el 25 de julio Billaud Varennes, y consiguió que se diera un decreto contra él. Quiso entonces defenderse, pero se le reusó la palabra diciéndole Albitte, Billaud y Bentabolle que ya tendria lugar de hablar en el tribunal revolucionario. Perció el dia 3 de octubre á la edad de 27 años con otros 20 diputados de su mismo partido, y fue al suplicio cantando una cancion que decia: antes la muerte que la esclavitud. Dos años despues, esto es el 2 de junio de 1795 decretó la convencion que se celebrase anualmente una pompa fúnebre en honra suya. Dejó un hijo que hoy en dia es redactor del correo de Burdeos, y pasa entre los inteligentes por uno de los mejores, sino el mejor publicista de Francia.

PAGINA 222.

11 F. J. Gamon, abogado de Antraigues y diputado suplente á la legislativa y despues á la convencion fue uno

de los que votaron la muerte de Luis XVI, con suspension hasta la invasion del territorio frances por los estrangeros. Habiendo firmado la protesta del 6 de junio 1793 le acusaron de que era partidario de los girondinos; pero logró substraerse á la ejecucion del juicio, y volvió al seno de la convencion en 1795. Allí combatió con energia, las confiscaciones revolucionarias, é hizo que se volbiesen los bienes á los parientes de los condenados. Despues de la caida de Robespierre y celebridad del aniversario del 10 de agosto, propuso que se fundara una fiesta consagrada á la reconciliacion, pero no fue atendida su propuesta. Luego fue miembro del consejo de los quinientos y cuando concluyó su turno le nombraron oidor del tribunal de apelacion de Nimes, donde creemos que ha muerto.

PAGINA 226.

12 R. J. Lanoue mandaba en 1792 un campamento en Maubege y el dia 4 de octubre le pusieron en un calabozo los comisarios de la convencion por no haber querido ir al socorro de Lille. Dumouriez le mandó soltar al instante, pero como aquel acto de autoridad podia comprometer al general, se volvió él mismo á la prision y poco tiempo despues fue juzgado y reintegrado. En la escena de que habla el texto, le mandaron venir á la barra y en seguida le encerraron en las Madelonettas y poco despues le condenó á muerte el tribunal revolucionario.

PAGINA 226.

13 J. J. Regis de Cambaceres, principe archicanciller del imperio frances y de la academia francesa, nació en Montpellier de una familia distinguida en la magistratura y llegó á ser consejero del departamento de Tolosa. Despues de haber desempeñado al principio de la revolucion diferentes empleos públicos, fue nombrado diputado á la convencion por el departamento del Herault. Allí disputó el derecho que se arrogaba la asamblea de juzgar